

Gonzalo Sánchez Bonilla
Luis Dobles Segreda

Selenia

Surcos de Arte libre

Número 7

Contiene :

Aza Vital	<i>Duda Histórica</i>
Andalmo	<i>La musa de un vago</i>
Albertazzi A., J.	<i>Tengo una nota...</i>
Bermúdez Alejandro	<i>Hidalgo</i>
Camba Julio	<i>Rubén Darío en la mis-</i> <i>ta</i>
Chavarría Lisímaco	<i>Himno a Colón</i>
Chocano, J. Santos	<i>Los Lagos</i>
	<i>Crónica científica</i>
Dobles Segreda, Luis	<i>Tipos de la Urbe</i>
	<i>Lic. don Juan F. Gonzá-</i> <i>lez</i>
Licho	<i>A Challa</i>
Michel Elias	<i>Las Flores</i>
Redacción	<i>Antonio Zambrana</i>
	<i>Asteriscos</i>
Sánchez Bonilla, Gonzalo	<i>Sangre de Lirios (XIV)</i>
Winter Augusto	<i>La fuga de los cisnes</i>
Zambrana, Antonio	<i>El Nihilismo Ruso</i>
	<i>Emetrío Lizogán</i>

Beredia, Costarrica

San José, C. R.
Imprenta del Comercio
1910

Las medicinas más frescas y más puras las encuentra usted en la

FARMACIA DEL MERCADO

MANUEL TREJOS = HEREDIA

Calle del Telégrafo, cincuenta varas antes del Mercado

Se garantiza el despacho de recetas, atendido por personas competentes
y con productos importados directamente

NEGRINI HERMANOS

HEREDIA, Costa Rica

Panadería EL COMERCIO

Esquina opuesta al Almacén de don Santiago Rodríguez

Ofrece á sus consumidores la mejor calidad de
tosteles, pan y galletas, pues este establecimiento no
deja que desear entre los de su clase en lo que se
refiere al asco y buen servicio.

Especialidad en Pan Chocano.

Venta de Harina y Manteca

por mayor y á precios moderados.

Lola de Lombardo

OBSTÉTRICA TITULADA

OFRECE SUS SERVICIOS PROFESIONALES

EN HEREDIA

CASA DE DOÑA ANATOLIA v. DE ALVARADO

J. A. Rodríguez y Hermano

Establecimiento que antes fué de Pepe Fonseca - Heredia, C. R.

Gran Fábrica de Siropes — Surtido completo de artículos de Pulperia
Licores extranjeros y del país

Venta de Cal, Arena, Ladrillo y Teja - Todo legítimo y barato

Sólo ellos venden el exquisito CHOCOLAIRE

Saloncito reservado para Cantina

Manuel Zúñiga Zapatería Moderna

Esquina diagonal al Lic. Albino Villalobos

Trabajos hechos con mucho esmero

Surtido de cueros finos y hormas elegantes

LA MODA de ANTONIO RESCIA

Ofrece al público las últimas novedades en calzado
fuerte y barato

Frente á la Barbería de Víctor Dobles

HEREDIA, C. R.

RAMÓN GARCÍA

Establecimiento del Mercado

Grande y selecto surtido de artículos
de primera necesidad á precios de quema

La Esperanza

ROGELIO BERNINI - HEREDIA

Es un escándalo

el surtido de mercaderías de este establecimiento de

✦ **ABARROTES** ✦

Cuenta además con una Cantina chirota

donde se encuentra cuanto Dios creó en el ramo de licores: desde el humilde *farolazo*, hasta el encumbrado *Wiskey*.



Que RUGELIO está loco, dicen las gentes,
porque es botado como lo vende todo,

y porque tanto él como sus dependientes están bien dispuestos á trompearse con cualquiera que diga que su almacén no es el mejor surtido de la Provincia de Heredia

LA REFORMA

==== SOMBRERERIA DE ====
==== TOMÁS VALVERDE C. ====

Gran surtido de som-
breros de todas clases



Importación directa
de materiales

San José, 1ª Avenida Oeste, número 245

LAS TRES AMÉRICAS

SANTIAGO RODRÍGUEZ

Gran surtido de Abarrotes
Cuerdas marca Campana

Nadie vende más barato en la
ciudad de Heredia

Si necesita una buena or-
questa para baile, banquete,
serenata, picnic, bautizo
ó cualquier otra fiesta, ocu-
rra á Ronulfo Arroyo Al-
faro, en Alajuela.

El pone á su disposi-
ción muy buena música:

La famosa orquesta "El Arpa"

El Pobre Manco

DE

Gonzalo Sánchez Bonilla

Ya está de venta en las librerías de San José. En la
de Carlos Calvo Fernández en Alajuela, y en el
Establecimiento de don Manuel Martínez

en Heredia

PRECIO: 25 céntimos

Á Chalia, vestida de ángel

Chiquitina
primorosa
de mejillas
nieve y rosa,
tus ojillos
celestiales
son auroras
estivales.

Tus alitas
armiñadas
son dos nubes
perfumadas;
tu sonrisa
dulce y buena
tiene aromas
de azucena.



CHALÍA ALFARO FLORES

Este mundo,
niña amada,
es eterna
mascarada;
aquí todo
va al engaño,
todo es farsa,
todo daño.

Buenos sólo
son los niños,
que no venden
sus cariños,
esas almas
primorosas
de traviesas
mariposas.

Si el destino
me escuchara
yo una cosa
le rogara:
que tu vida
de turpial
se detenga
en el umbral,

que una eterna
primavera
tu existencia
siempre fuera,
que esos ojos
tan hermosos
fueran siempre
bondadosos.

Ellos lloran
muy de veras,
sus sonrisas
son sinceras
y en sus ojos
siempre asoma
su alma blanca
de paloma.

LICHO.

Hidalgo

(Con motivo del Centenario de la Independencia de México)

Escrito para SELENIA

Entre los grandes hombres que ha producido la América se destaca con vigorosos lineamientos en el escenario de la Historia la figura venerable del sacerdote mexicano, DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA, varón excelso que fué el primero en agitar la conciencia de su pueblo esclavizado con un grito sublime de libertad, y paladín glorioso encargado de iniciar en México la brillante epopeya de la Independencia Nacional.

La Gran República Azteca celebra hoy el primer centenario de aquel grito de redención, y desde luego, la primera figura que aparece en ese desfile de heroísmos y grandezas que pueblan aquel período de la historia mexicana, es la del Cura de Dolores levantando sobre el ara sagrada en que oficiaba a su Dios, junto con la hostia inmaculada y simbólica del catolicismo, el resplandor invisible de un Ideal, que es la forma eucarística con que cumplan los espíritus superiores, destinados a levantar la dignidad de los hombres y a señalar nuevas orientaciones al destino de la humanidad.

¡Cómo se presenta de trascendental y grandiosa la noche de Dolores en nuestra mente, evocadora de recuerdos y enseñanzas!

Se nos figura ver al ilustre tonsurado, trémulo de emoción patriótica, haciendo vibrar la campana de su templo cerca de la media noche del 15 al 16 de setiembre, de 1810, para reunir a los fieles frente al altar del sacrificio incruento e inducirlos después a la contienda homérica que habría de producir, es verdad, hecatombes y martirios, pero también el glorioso apareamiento de la República sobre los escombros de la monarquía destronada!

Y aquella muchedumbre soñolienta que se presentaba sorprendida de ser llamada tan temprano al templo, se nos antoja una viva representación de la totalidad del

pueblo mexicano que, a la sonora vibración de la campana de Dolores, despertaba también de un sueño letárgico de siglos para buscar entre las sombras de la noche los senderos de la libertad y del derecho.

El Cura Hidalgo tuvo la visión de una Patria independiente y soberana y se lanzó resuelto a la realización de su gran Ideal, dominando las preocupaciones de su época, sobreponiéndose a los convencionalismos de su ministerio y desafiando el poder colosal de los conquistadores endiosados, convencido indudablemente de que su misión era santa, de que no son perdurables los regímenes contrarios a la justicia humana y de que la libertad, tarde o temprano, levanta sus torres de marfil sobre los campos agostados por el despotismo y el error.

El Padre de la Patria Mexicana poseía un gran caudal de ilustración: sabía de filosofía y letras, tenía gran afición por las ciencias industriales; y así se dedicaba a su misión sacerdotal, como al cultivo de las tierras y al sostenimiento de varias industrias como la cerámica y el beneficio de la seda. Conocía a fondo la lengua francesa y abrevando en las puras fuentes de aquella literatura espiritual y científica, se apropiaba los principios más avanzados de filosofía, derecho y arte, así como las nociones necesarias para el desarrollo de las industrias que él mantenía en colaboración con sus feligreses.

¡Quién sabe si el aliento vivificador y revolucionario de los enciclopedistas franceses, llegara a determinar en el espíritu del gran sacerdote mexicano la resolución inquebrantable y trascendental de enfrentarse al poder de la conquista reinante, para reclamarle con las armas los derechos del pueblo a una vida independiente y soberana!

El hecho es que a la llamada del Cura Hidalgo se congregaron en Dolores 300

individuos entre industriales, labradores, músicos, sacerdotes, militares y patriotas, como Allende, Aldama, Mariano Abasolo, Santos Villa, Mariano Hidalgo, hermano del Prócer, y Mariano Balleza, su vicario, para formar la primera columna de la legión libertadora que había de levantar con su heroísmo el edificio de la nacionalidad.

Y salieron inmediatamente para San Miguel el Grande aquellos trescientos inmortales, en busca de los dominadores de la Patria. En el Santuario de Atotonilco tomó el Padre Hidalgo un lienzo en que estaba dibujada la imagen de la Virgen de Guadalupe y lo puso en el asta de una lanza para que sirviera de enseña á sus ejércitos; llegó á Celaya el 22 de setiembre y fué nombrado General por el Ayuntamiento. El número de los patriotas libertadores aumentaba constantemente bajo el poder sugestivo de aquellos hombres decididos á todo sacrificio por hacer triunfar la causa de la Patria; y los primeros 300 llegaron luego á constituir un núcleo de cinco mil hombres y más tarde hasta formar un ejército de cincuenta mil soldados.

En Guanajuato esperaba á los insurgentes con un numeroso ejército el Intendente español Riaño, y quien Hidalgo venció después de una sangrienta y gloriosa batalla, y celebró la victoria organizando un Ayuntamiento compuesto de patriotas y estableciendo una fundición de cañones.

Hizo luego una entrada triunfal en Valladolid; en Acámbaro fué proclamado Generalísimo y en el Monte de las Cruces derrotó al ejército español, comandado por Trujillo. Se dirigió después al Estado de Querétaro, pero fué derrotado en Aculco por el español Calleja, y con los restos de su ejército volvió á Valladolid; rehizo sus filas y marchó á Guadalajara, donde le atacaron con furia los peninsulares, obligándole á realizar en su defensa los mayores heroísmos; pero fué completamente derrotado por Calleja en el Puente de Calderón, debido indudablemente á que muchos de sus soldados carecían de armas de fuego y peleaban con lanzas y con sables contra los cañones y los fusiles españoles.

Aquel desastre obligó á Hidalgo á bus-

car refugio en la frontera de los Estados Unidos de América, y cruzando montañas y abismos con sus denodados compañeros, se dirigía al país vecino, cuando en las Nonas de Baján fueron sorprendidos todos y hechos prisioneros por un traidor llamado Elizondo, cuyo nombre execrable se conservará lleno de baldón en la memoria de la humanidad.

Son los traidores los únicos delincuentes á quienes no les queda en el porvenir ningún camino de rehabilitación.

Esos criminales no tienen ni el consuelo de la clemencia del olvido ni la esperanza del silencio de la Historia. Se inmortalizan por su infamia y se denuncian con escándalo porque siempre los rodea un clamor de maldición que viene desde lo alto...!

Entró, pues, el Padre de la Patria en un amargo cautiverio, que fué como la primera escena del drama que había de terminar en la sangrienta cima del martirio.

Un Obispo había declarado antes á Hidalgo y á sus compañeros, herejes, perjuros y sacrilegos; pero después el Prelado levantó la excomunión y los anatemas que habían sido fulminados contra el Prócer de la Independencia y sus valientes colaboradores. La Inquisición lanzó también un terrible decreto contra Hidalgo y sus compañeros; pero el heroico pastor pulverizó con argumentos llenos de sinceridad y de lógica el cúmulo de acusaciones infundadas que le hacía el sombrío tribunal.

«Todos mis delitos traen su origen del deseo de nuestra felicidad», decía. Y sin embargo, la suerte le fué adversa, la traición le cerró el paso en el camino de la defensa y de la lucha y lo entregó á la furia implacable de sus adversarios que lo llevarían á la condenación y á la muerte.

Después de guardar prisión algunos días en Monclava, fué enviado á Chihuahua el egregio paladín, junto con sus compañeros en el infortunio y en la gloria; allá se les mantuvo en rigurosa reclusión, mientras se les juzgaba como malhechores por las autoridades españolas que los condenaron al fin á la última pena, pensando erróneamente que con la muerte de aquellos patriotas esclarecidos morirían también

los anhelos de independencia y libertad que hablan hecho germinar en la conciencia de los pueblos. ¡Lamentable error en que han incurrido siempre los poderes injustos y despóticos! La fuerza puede matar hombres, pero no los ideales que aquellos llevaran en su alma. De ahí que á la muerte de Hidalgo aparecieran nuevos paladines como José María Morelos y otros muchos, que recogieran el lábaro de redención y lo hiciesen tremolar á la cabeza de los ejércitos patriotas, hasta coronar la grande obra libertadora iniciada por el ilustre Cura de Dolores.

El 30 de julio de 1811 fué fusilado en Chihuahua el primer héroe de la Independencia mexicana, á cuyo cadáver los españoles hicieron cortar la cabeza para colocarla en una jaula de hierro y mandar exhibirla como trofeo en los lugares más públicos de Granaditas, en el Estado de Guanajuato. El resto del cuerpo fué sepultado en la capilla de la Tercera Orden de San Francisco de Chihuahua.

Y así permanecieron separados varios años aquellos fragmentos gloriosos, la cabeza pensadora, nimbada por la gloria y el martirio, y el pecho noble, el corazón patriota, el brazo fuerte, hasta que el Congreso Nacional de la República decretó en 1824 que fuesen reunidos nuevamente y sepultados con gran solemnidad en la Catedral de México, bajo el altar de los reyes.

El Congreso Nacional mandó también inscribir en letras de oro en el salón de sesiones el nombre inmortal de Miguel Hidalgo y Costilla, quien fué declarado «Benemérito de la Patria en grado heroico».

Tal es la radiante figura política á quien el pueblo mexicano hace hoy su primera glorificación centenaria y ante quien la América se descubre reverente por la grande obra que inició, por los surcos de heroísmo que dejó abiertos á los otros libertadores que le siguieron en la lucha, hasta lograr el aparecimiento en el mundo de un nuevo pueblo sin cadenas, dueño de su propio destino, ciudadano en la hermandad de las naciones, feliz sobre sus grandes riquezas, robusto en sus labores de paz, vibrante y altivo bajo el sol de la libertad.

¡Oh espíritus sublimes que animasteis en la vida á Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y demás Próceres de la Independencia mexicana! ¡Haced que no se eclipse en vuestro cielo la estrella del Ideal, que os marcó el camino del triunfo y de la gloria, para que la obra que dejasteis sea perdurable! Mantened en el corazón de vuestros hermanos el fuego patriótico que hizo estallar vuestras santas rebeldías, para que no se dobleguen ante las amenazas de la iniquidad triunfante!

¡Lanzad desde las cumbres cristalizadas de vuestros volcanes, hacia todos los cielos de la América, el resplandor de vuestras virtudes excelsas y de vuestros altos ideales, para que se estimulen nuestros pueblos y no los sorprenda descuidados la tempestad que se avecina...!

ALEJANDRO BERMÚDEZ
(Nicaragüense)

San José, 16 de setiembre de 1910.

Las flores

¡Oh, las flores! las adoro; son amigas cariñosas que me dicen los secretos de la esencia de las cosas y saturan mis torturas con destellos de placer. Son colores con perfumes, son perfumes de colores; son promesas de ventura, son estrellas; son las flores mariposas de la tierra, con el alma de mujer.

ELÍAS MIQUEL

La fuga de los cisnes

Reina en el lago de los misterios tristeza suma:
los bellos cisnes de cuello negro de terciopelo,
y de plumaje de seda blanca como la espuma,
se han ido lejos porque del hombre tienen recelo.

Aún no hace mucho que sus bandadas eran risueños
copos de nieve, que se mecían con suavidad
sobre las ondas, blancos y hermosos como los sueños
con que se puebla de los amores la bella edad.

Eran del lago la nota alegre, la nota clara,
que al panorama prestaba vida y animación;
ya fuera un grupo que en la ribera se acurrucara,
ya una pareja de enamorados en un rincón.

¿Cómo era bello cuando jugaban en la laguna
batiendo alas en los ardientes días de sol!
¿Cómo era hermoso cuando vertía la clara luna
sobre los cisnes adormecidos su resplandor!

El lago amaban donde vivían como señores
los nobles cisnes de regias alas; pero al sentir
cómo implacables los perseguían los cazadores,
buscaron tristes donde ignorados ir a vivir.

Y poco a poco se han alejado de los parajes
del Budi hermoso, que ellos servían a decorar,
yéndose en busca de solitarios lagos salvajes
donde sus nidos, sin sobresaltos, poder formar.

Quedaban pocos: eran los últimos que no querían
del patrio lago las ensenadas abandonar,
sin contagiarse con el ejemplo de los que huían,
confiando siempre de los peligros poder salvar.

Mas, desde entonces fué su destino, destino aciago:
ser el objeto de encarnizada persecución;
vióseles siempre de un lado a otro cruzar el lago,
huyendo tímidos de la presencia del carador.

Y al fin, cansados los pobres cisnes de andar huyendo,
se reunieron en una triste tarde otoñal,
en la ensenada, donde solían dormirse oyendo
la cantinela de los suspiros del total.

Y allí acordaron que era prudente tender el vuelo
hacia los sitios desconocidos del invasor;
yendo muy lejos, talvez hallaran bajo otro cielo
lagos ocultos en un misterio más protector.

Y la bandada gimió de pena, sintiendo acaso
tántos amores, tántos recuerdos dejar en pos!
Batieron alas; vibró en el aire fru-frú de raso
que parecía que era un sollozo de triste adiós!

* *

Reina en el lago de los secretos tristeza suma,
porque hoy no vienen sobre sus linfas a retozar,
como otras veces, los nobles cisnes de blanca pluma,
nota risueña que ya no alegra su soledad.

Si, por ventura, suelen algunos cisnes ausentes,
volver enfermos de la nostalgia, por contemplar
el lago amado de aguas tranquilas y transparentes,
lo hallan tan triste que, alzando el vuelo, no tornan más!

GONZALO SÁNCHEZ BONILLA

Sangre de Lirios

XIV

Eres una mujer formada con los perfumes de la tentación.

Todo en tí es incienso de voluptuosidad: el pentagrama espeso de tus colochos (1), que incita á reclinar sobre él la cabeza fatigada y pensativa;

tu gracioso rostro de mulatita;

tu febricitante boca, que es una flor entreabierta y purpurina en donde duerme el néctar de los prolongados besos,

y tus ojillos, tan agradables y tan negros cual si fueran murtas (2) maduras...

Entonces... si todo en tí es incienso de voluptuosidad, por qué te enfadaste, cuando en la locura de mi pasión puse en mis manos un ansia que suavemente resbaló por tus mejillas?...

Oye:

El arroyuelo, que con indiferencia culebrea por las montañas, le dice al viandante fatigado en el susurro de sus linfas puras y cristalinas: «Bebe mi sangre incolora... que con ella refrescarás el ardor de tu cansancio.»

Las flores, con la intachable seda de sus pétalos, se salen de entre las

hojas para murmurarle á la abeja— en el suspiro de sus perfumes— estas sílabas de amor: «Aquí está la miel de mis nectarios para que la lleves á las celdas de tu hogar y alimentos con ella á tus hijuelos.»

La naturaleza —en sus espasmos de vida— le canta á su eterno novio el sol: «Tú eres la sangre de mis venas; no dejes nunca de pensar en mí, porque sin tus caricias de luz, sería como la hoja desprendida del árbol—la que en su amarillez exánime—es sepultada en el pantano por la más ligera brisa.»

Hasta la gloria, esa bella y querida ingrata, le dice al artista que con sinceridad se esfuerza: «Acércate, que en el infinito humano, tengo una corona de luz para tu frente erguida.»

Por eso—mujer—no debiste despreciar el ansia que en mis manos resbaló por tus mejillas...

porque tus ojos, que son dos murtas maduras, y tu febricitante boca, que es una flor entreabierta y purpurina, me dicen á cada instante en la tentación de sus palabras:

—Ven... ven y bésame... bésame en los ojos y en la boca...

silenciosamente...

prolongadamente...

(1) Bucles.

(2) Fruta de forma ovalada y de sabor muy agradable.

Lic. D. Juan Federico González

Un varón ilustre por sus virtudes cívicas, un ciudadano íntegro é intachable, acaba de abandonar el mundo de los vivos.

No haré mención en estas líneas breves y cortadas por el dolor, de todos sus merecimientos, porque mi pluma no puede copiar aquella vida de no interrumpidas fulguraciones. Las bellezas de aquel corazón son muchas: fué don Federico todo corazón y supo resistir siempre como un hombre todas las miserias morales que la política amontonó sobre su cabeza ya encanecida. Fué un carácter entero y es ésa su mayor gloria, por que el carácter es la base de toda hombría de bien.

En la Cátedra, en el Congreso,

en la Corte, donde quiera que ocupó un puesto distinguido, supo elevarse por su entereza y su rectitud, puestas constantemente á prueba.

En estos tiempos de convencionalismo barato en que los honores cuasi marcan el número de las humillaciones, hacen falta hombres de su talla.

Vaya al regazo augusto de la madre común su cuerpo mortal y caiga sobre él mi remembranza como una lluvia de flores frescas.

¡Dichoso aquel que al entrar en los hondos misterios de la muerte queda viviendo en el corazón de sus conciudadanos.

L. D. S.

Los Lagos

Copia el lago en sus vidrios palpitantes
cuanto se asoma en su contorno vago,
como si fuera el voluptuoso halago
de una coquetería de gigantes.

Llega un río cual sarta de diamantes;
y, por virtud de milagroso mago,
en el fondo del bosque deja un lago
como un collar de chispas relumbrantes.

Al ver el lago, entonces, se dijera
que la larga serpiente que antes era
se ensortija entre la selva hosca;

porque así son, en la montaña andina,
el río, una serpiente que camina
y el lago, una serpiente que se enrosca...

J. SANTOS CHOCANO

El Nihilismo Ruso

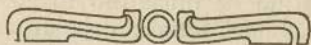
(De una conferencia)

Las tormentas revolucionarias han dejado en bien distinta situación la América y la Europa; tras tanto oleaje de ideas, tras tantos huracanes de iras, tras tanto anhelo de fraternidad allí por los poetas soberbiamente cantado;—si la aristocracia secular sufrió verdaderos derrumbes, si de sus prerrogativas feudales quedan sólo poco más que símbolos ó menguados privilegios palaciegos, no por eso deja de seguir habiendo desigualdades tan hondas entre unos grupos sociales y los otros, tal desnivel de situaciones, que á veces se diría que las revoluciones fueron como nubes de verano, y que el feudalismo soberbio ha ganado con ellas en frondosidad y lozantía. En la próxima y última conferencia hablaremos de la América:—volvamos, por ahora, los ojos al viejo Continente. Fermentan en su seno, así como en las ciénagas inmundas los organismos putrefactos, las ignorancias y los vicios que la riqueza fácil y la miseria extrema originan de consuno, y jamás salió del pantano que hierve bajo el sol fiebre asoladora ú otro envenenamiento del aire, que en desastrosas consecuencias se aparea con las pestilencias morales que de esa fermentación continua se escapan, y que con sus vapores meffíticos enturbian y manchan la atmósfera de las civilizaciones más altas y mejor cumplidas que sobre el planeta se asientan. Gentes sin pan, en indolencia forzada, con hambre de trabajo para ganar la vida, contemplan con ojos tristes, y por ley incontrastable envidiosos, los banqueteres del rico indolente, que nació entre el oro, y que sin más esfuerzo que el de cambiar de capricho, despilfarra en su tedio, con lujos insolentes, lo que bastaría á calmar la ansiedad de los desheredados numerosos. Ni es posible siempre que el honor resista, ni aun que no

agonice la vergüenza del necesitado á través de las complicaciones múltiples que envuelven como en red asfixiante la honradez y la honestidad de los pobres. Con indiferencia que no parece humana, mira pasar el hambre sin alimento, la enfermedad sin alivio, el frío sin amparo, el pudor sin defensa, la ignorancia sin luz, por junto á su palacio espacioso con provisiones amplias, con surtidores de agua perfumada, lleno de aire bruñido, por la electricidad iluminado, por tenues vapores tibio, con portentos de arte en cada muro y vestigios de ciencia en cada piedra, el potentado que no tuvo sino que alargar la mano para empuñar en ella uno de los cetros de la vida.

El pobre, que no tiene hogar, porque no pueden constituirlo las tierras frías de su casa; que no tiene familia porque la miseria la rompió el pulmón á su compañera, y le quebrantó el hijo ó se lo hizo soldado, y le agostó primero en flor la belleza de la niña y más tarde se la convirtió en cortesana; que no tiene esperanza, ni en un mundo que le parece tan duro, ni en un Dios que encuentra tan sordo, ni en su único amigo—el trabajo—que de súbito le falta;—ese hombre,—hecho una fiera por su angustia,—se rebela al fin contra la tierra y contra el cielo; mira la vida como una burla inmensa, como una maldición despiadada, como una iniquidad permanente, y encerrando sus iras en una bomba, trasformando en proyectiles sus ideas, coloca la máquina explosiva junto á los pilares de la sociedad, porque no le es dable en su impotencia escalar las nubes, y poner la semilla de la destrucción, como quisiera, en medio de los ejes del Universo y bajo el trono del Destino.

ANTONIO ZAMBRANA



Demetrio Lisogoub

El largo calendario de los devotos no menciona una vida más noble que la de aquel rebelde, más valerosa que la de aquel soldado sin fusil, más santa que la de aquel ateo. Si lo infinito no está vacío, y el pensamiento que nos anima es

inmortal, la imaginación no concibe trono más alto que el que la conciencia de lo ideal debe tener reservado para ese atleta de la indignación humana ante la burla de la vida.

ANTONIO ZAMBRANA

Album de "Selenia"

N.º 7



Antonio Zambrana

El viejo tribuno en quien los años no ceban su carga de desalientos, aun alza en nuestra selva patria su silueta pujante.

Tiene una pluma de oro que arrastra y una palabra de luz que incendia.

En su prosa galana y robusta no hay que buscar el corte añejo de la enmohecida retórica, hay que sentir la palpación vibrante del pensamiento moderno.

Su discurso es una cascada que se despeña de una cima á un abismo: tiene esa música grandiosa que encanta, ese frío salvaje que aterra, esa gracia exquisita que cautiva.

El trueno que rasga los senos del infinito y la tórtola que arrulla en el regazo de la selva, se hermanan bajo el destello esplendente de su pluma.

Sus metáforas son flor de oro que arranca de su cerebro para or-

nar al águila potente de su radiosa fantasía.

No es la reverencia servil la que habla ahora, mi frente no se inclina ante el ara, desde este mismo templo y en esta misma nave, mi único culto—la justicia—alzó la oración de sus sinceridades.

Es la explosión del entusiasmo ante el pensamiento alto y el sentir profundo la que habla.

Quien lea las páginas de aquella urna que llamó «La Poesía de la Historia», aspirará—aun sintiendo la ausencia de una palabra ardorosa—el perfume extraordinario de aquella selva rica donde parecen temblar de júbilo los espíritus de dos huracanes, de dos gigantes: Hugo y Castelar.

Almas gemelas de la suya que han hecho de la palabra espada que mata y beso que resucita.

Crónica científica

á cargo de Luis Dobles Segreda

El problema de Marte

Marte sigue siendo objeto de largas discusiones científicas y diversas hipótesis ocupan la atención de los astrónomos.

Mientras Arrhemins, el notable físico-astrónomo sueco, asegura que es un mundo muerto donde la vida si existió, ha desaparecido completamente, Lowell lo cree habitado por seres inteligentes en grado sumo.

Las últimas obras del viejo Flammarión, las de Schiaparelli y sobre todo la "Mars as the abode of life" de Lowell, han despertado universal interés por el planeta.

Marte según Flammarión tiene luz, aire y calor (solar) y parece imposible que con tales requisitos generadores de vida, sea como lo afirma Campbell un páramo desierto ó una vasta extensión de hielo.

Se ha demostrado recientemente que los rayos solares llegan á Marte con una intensidad de 43 centésimas con relación á los de la tierra y eso justifica la duda acerca de que pueda ó nó mantenerse en él la vida orgánica. M. Lowell (que no es un lirista) cree que Marte está cultivado hasta en los mismos polos y supone como Flammarión, que los mares interiores son sus fuentes vitales. Fizcau en cambio creyó siempre como Campbell, que es un desierto helado donde la temperatura no se eleva del punto de con-

gelación. El espectroscopio ha dado á conocer su composición atmosférica. Están acordes las opiniones al afirmar que el clima es parecido al de un desierto en que el aire está saturado en un 31 % de humedad más ó menos, y por tanto la temperatura máxima á medio verano puede calcularse en 5,3 grados centígrados. Hecho este acerto, la tesis de Lowell parece infundada. La canalización de la superficie astral, ha dado mucho en que pensar. Según Lowell y Flammarión, son obras colosales de una ingeniería inteligente, creadas para la irrigación; el frío severo del planeta resulta con ellas incompatible. Fizcau creía que fuesen grietas de mares helados; Penard los comparó con las grietas terrestres, pero según Lowell resultan demasiado rectas y demasiado largas para tener iguales causas. Cerulli y Automadi afirman que: "la complicada red de líneas rectas es probablemente ilusoria"

Total que las conjeturas y las hipótesis huelgan sin que de cierto se sepa mayor cosa.

Se sabe sí, que Marte está en un período más avanzado que la tierra, esto es, casi extinguido, y que aunque todavía presenta variaciones notables, su atmósfera tiende á desaparecer por el enfriamiento y entonces será tan muerto como la luna.

Tipos de la Urbe

(Siluetas cómicas)

Toñito Beltrán

—Pues bien, doña Perfecta, hace Ud. mal en enfadarse conmigo por cuestión tan insignificante.

—Es que Ud. es un renegado y no respeta nada para decir cosas contra las señoras piadosas.

—Oh! Cómo comprendo que he obrado mal! Muy mal! Yo le pido á Ud. perdón y le prometo no entrarle nunca más en asuntos de teología.

—Y haría Ud. muy bien; hablemos de otro asunto.

—Ud. dirá?

—No... no tengo un asunto interesante; no hemos de hablar de versos...

—Y por qué no? Es Ud. enemiga de la poesía? eso no es posible.

—No, lo digo por Ud.

—Por mí? Oh! Ud. ha sufrido una equivocación, para mí no hay mayor delicia que los versos.

Cuando el sueño se muestra rehacio, agarro un volumen de versos, me engullo una docena y á veces ni lo termino cuando los ojos se cierran, el alma vuela (qué idiotismo!) el espíritu se eleva, se operan otros más fenómenos psicopatológicos y me duermo mejor que cualquier sastre.

—Charlatán!

—Para servir á Ud., pero no me gasto bromas, los poetas son los *dulces soñadores*, porque le endulzan á uno la paciencia para dormirlo; tiene Ud. de todo tamaño y de todo

género (no me refiero al sexo, porque hay poetas neutros). Ahí está por ejemplo el famoso Toñito Beltrán, el mimado de las jóvenes sentimentales... ¡Qué desgracia tener un alma tan delicada como la suya! Cuántas idioteces se dicen á cuenta de esa alma de Dios que se lleva por dentro.

—Pues Toñito es un gran poeta.

—No contradigo su acerto, es más alto que don Bartolito... su papá era aun más grande.

—Charlatán!

—Pero qué quiere Ud?

—Me refiero á la grandeza de alma.

—Ah! eso es distinto, pensaba que lo invisible é intangible era inmensurable también, pero Ud. lo dice y no lo dudo, es curioso eso de tomar un metro y decir los centímetros ó los kilómetros anímicos de cada sujeto ¡adelanta la antropometría!

—Es que Toñito es un gran poeta y nada más.

—Eso es muy relativo. Si uno es simpático y saluda con una sonrisita acaramelada y da palmaditas en la espalda y le toca el bombo á cualquier pájaro, pronto será un poeta exquisito.

Invite Ud. á comer á una docena de periodistas, dedíqueles una pareja de sonetos y suscríbase *su admirador ferviente* y prontito le abren á Ud. las puertas del Parnaso.

Por lo demás las muletillas esas valen una nuez; á cualquier pobre diablo que rima sandeces en renglones cortos (más cortos de ingenio que de otra cosa) le llaman: *delicado*, *exquisito*, *sentimental* y qué sé yo cuántas micadas más. Por supuesto que *delicados* del cerebro se cosechan en docenas y *exquisitos* para salchichas no han de faltar.

Diga Ud. veinte disparates juntos sin que nadie le entienda una letra, como hace Marinetti, y cálese el pico. ¡Ecce homol! dirán todos, Ud. resultará un simbolista á quien solo comprenden las almas privilegiadas y como todos quieren tener esa alma le entenderán todos aunque nadie le entienda; el arte de hoy está en no dejarse entender ni jota.

Las palabras tienen valor cromático y los colores valor fonético ha dicho Verlaine y se queda tan orondo como una lechuga de cosecha, allí está el chiste.

Otra cosa le aconsejaría yo á un principiante si quiere ser un gran poeta y es que no cometa el disparate de decirle á Perico que es un

imbécil, aunque lo sea, ni se meta á probarle á Ramiro que no le caben dos ideas juntas en la cabeza porque nadie le tomará más que por un envidioso, un egoísta, un zoquete.

Á todo el mundo ¡Bravo! ¡Bravo! no importa maltratarse las manos aplaudiendo, la gloria no ha de ser tan barata.

Pues bien, doña Perfecta, Toñito ha hecho todo eso, con que diga Ud. si podrá negarse que es *un gran poeta*.

Una vez iba á dispararle yo unos versos que comenzaban así:

«Testa repleta de tusas,
pueta con cara de anona
á quien visitan las musas
para cogerlo de mona».

Pero el puñetero paró el golpe, me dedicó un soneto con frases como estas: «al distinguido y delicado porta lirás el eminente, etc.»

Yo rindo tributo de admiración á su talento. Toñito Beltrán es un gran sujeto, me ha llamado distinguido y delicado!

LUIS DOBLES SEGREDA

La musa de un vago

Un cronista inglés escribe:

«La casualidad me llevó á un tribunal en donde suelen desarrollarse escenas y aun dramas curiosísimos.

Entre lo primero que sorprende mi vista es un joven que ocupa el banco de los acusados.

De rostro muy pálido, cabellera flotante, mirada soñadora y traje descuidadísimo, escuchaba, sonrien-

te, la acusación que se le hacía de haber sido sorprendido á las dos de la mañana escupiendo en la fuente del Parque... y viendo con placer inefable los círculos que se formaban en el agua.

El presidente del tribunal le miró con curiosidad y le dijo:

«¿Qué hacías á las dos de la mañana en el Parque?»

El, oyendo esto suspiró, se puso una mano en el corazón y contestó con acento melodramático:

Del bello Parque en la parlera fuente
con placer escupía...
viendo correr el agua indiferente...

—Acusado, interrumpió el presidente, se os habla en prosa, y se desea saber qué oficio teneis:

Contestó el acusado:

Soy un átomo errante en el espacio,
las calles del país son mi palacio
y en alas de mi ardiente fantasía...

—Acusado, no se desea saber si sois ó no un átomo, sino si es cierto que sois vago.

El acusado se puso de rodillas y levantando las manos contestó:

¡Musa de la verdad! dí con acento,
que resuene en el viento
al implacable juez...

El público lanzó una estrepitosa carcajada y el acusado fué absuelto por haber probado que era poeta romántico y... vago por añadidura!

Tengo una nota...

(Paráfrasis de G. Sánchez Bonilla)

Dentro del alma, adormida,
tengo una nota escondida,
una nota melodiosa
de tristezas y ternuras
como las noches oscuras
como el frío de la losa...
como las penas sin luz bienhechora
como las ramas de un sauce que llora...

No sé que tiene esa nota
en su pena vaga, ignota,
pues no he llegado á saber
si es que llora ó es que canta...
Ah! sólo que tú, mujer,
—que almita tienes de santa—
me iluminaras con ojos de espera,
me quisieras así como te quiero
como las aves en la primavera,
sí, sólo entonces, mujer,
llegaría á comprender
las nostálgicas ternuras
d'esa nota misteriosa...
como las noches oscuras
como el frío de la losa...
como las penas sin luz bienhechora
como las ramas de un sauce que llora...

J. ALBERTAZZI AVENDAÑO

Costa Rica, 1910

De «Horas de Intermedio».

Himno á Colón(*)

(Pobre manifestación de aprecio á la fraternal agrupación que se ha bautizado con el nombre del inmortal marino.)

Nos refiere la historia que un genio
—hombre raro de clara visión—
soñó un día un mundo lejano
y en su busca los mares cruzó.

Sus miradas salvaron lo ignoto
como salva el azul el condor
y entrevieron la tierra lejana
que hace siglos soñara Platón.

CORO: Festejemos las glorias eternas
que á la ciencia le dieran más luz,
y cantemos el triunfo del hombre
que su ensueño elevó á la altitud.

Las espumas de todos los mares
los fulgores más claros del sol,
los nenúfares niveos del lago
y el topacio brillante de Orión,

se entrelacen en una guirnalda
que abrillante la luz de arrebol
y esa ofrenda la miren los siglos
decorando la sien de COLÓN.

LISÍMACO CHAVARRIA

La música de este himno la compuso el artista don Juan R. Alfaro.

Rubén Darío en la miseria

El otro día leí en un periódico americano la noticia de que Rubén Darío estaba en la miseria . . . El articulista era á la vez documentario y sentimental. Publicaba una lista de los muebles que había vendido el poeta antes de salir de Madrid y luego hacía algunas consideraciones melancólicas sobre el abandono en que lo dejaban todos. Yo entonces tuve una idea disparatada y me fui á ver á Rubén Darío. ¡Mire Ud. que ir á ver á un amigo que está en la miseria! Cabalmente, Rubén me había ofrecido su casa y yo no había ido aún á visitarle. Lle-

gué á la rue Herscher, en la avenida del Observatorio que es, sin disputa, el sitio más bonito de París. Busqué el número cuatro y pregunté en la portería.

—¿M. Darío?

—¿M. Darrió?

—Si señora.

—En la planta baja, á la izquierda.

Al atravesar el portal, que tenía un gran aspecto, yo temí que la portera me dijese que no conocía á Darío. Yo no podía conciliar fácilmente el aspecto de la casa con la noticia que acababa de leer. Llamé á la puerta y salió una criada. Este detalle de la criada ya me pareció excesivo. Un hombre que está en la miseria no tiene derecho á pagar una criada—pensaba yo.—Luego medité que tal vez el poeta no la pagase.

La criada me hizo pasar. Rubén Darío salió enseguida. Conversamos un rato.

—¿Quiere Ud. té?

—No. No se imponga Ud. sacrificio ninguno por mí, amigo Rubén. Sea Ud. razonable. No derroche Ud. en té el dinero que necesita para pan. Ya vendrán tiempos mejores. Cuando se está en la miseria hay que ser económicos.

Rubén Darío me escuchaba estupefacto.

—Verdaderamente—añadí yo—un poeta debe estar en la miseria. Esto es lo clásico, y, sobre todo, lo español. Deje Ud. el dinero para M. Rostand y consuélase Ud. escribiendo poemas.

Entonces saqué mi artículo y se lo mostré á Rubén Darío. El ilustre poeta estaba asombrado.

—¿Qué? ¿No es cierto que Ud. á vendido esos muebles?

—Yo vendo siempre mis muebles cuando me voy á residir á otro país. Ya sabe Ud. que, muchas veces, es más barato comprar muebles que trasportarlos.

—¿Es decir que no está Ud. en la miseria?

—De ningún modo.

Yo me quedé desencantado.

Rubén me explicó entonces el daño que le hacen sus *entrevistados* de buena fé. Me dijo que un día, en un periódico de Santo Domingo, un periodista decía que había estado con él. «Nos fuimos á una terraza del bulevar y pedimos dos ajenjos. El alma glauca del verde veneno, no tardó en animar á Darío que pidió recado de escribir y compuso unas cuantas poesías. Las *boulevardieres* pasaban mirándonos con sus ojos de muñecas». Excuso decirle á Ud.—añadió Rubén—que todo esto era inexacto, pero ¿cómo se le puede dar carácter á una *interview* conmigo si no se me presenta bebiendo ajenjo en el bulevar?

—Ud. tiene la culpa—le dije yo. Todos esos lugares comunes han sido inventados ó difundidos por Ud. Es Ud. una víctima de su propia literatura.

En fin. Rubén Darío no está en la miseria. Sus amigos españoles excusan de hacerse ilusiones acerca del asunto. El gran poeta tiene dinero, exactamente como si no fuese en modo alguno un gran poeta.

JULIO CAMBA

Duda histórica

—Dígame usted, don Vicente,
usted que es tan competente . . .
—Pregunte usted, don Facundo.
—¿Cómo es nuevo un Continente
que ya está viejo en el mundo?
—Era nuevo; no lo es ya.
Como creado por Dios
existía, claro está,
antes del año mil cua-
trocientos noventa y dos.
Pueblo inculto lo habitaba;
pero aquella pobre gente
ni sé cómo respiraba,
pues el Nuevo Mundo estaba
cubierto completamente.
—¿Cubierto?
—¡No hay discusión!
—¡Hombre, venga una razón!
—Lo dice la historia y basta.
Estuvo cubierto hasta
que lo descubrió Colón.

VITAL AZA

Asteriscos

Entre nosotros y por breves momentos, estuvo la inteligente y bella amiga nuestra Lydia Foster. Al brindarle nuestro saludo cariñoso, hacemos votos porque repita esos paseos.

Dos notas negras tenemos hoy la pena de transcribir a los lectores de SELENIA. El Licenciado don Juan Federico González, hombre de una reputación justamente conquistada, ha muerto.

Don Regino Balmaceda, un obrero incansable y modesto, dejó también de existir en la pasada quincena.

La sociedad herediana lamenta hondamente la desaparición dolorosa de esos apreciables miembros suyos.

SELENIA presenta a las familias dolientes su más sentido pésame.

Agradecemos mucho a *El Foro* sus frases cariñosas. Nosotros al saludar al cole-

ga tenemos para él un aplauso por su labor constante y proffuca en todo lo que a la cultura patria se refiere.

Mucho entusiasmo se nota por asistir a las representaciones teatrales que da en El Nacional la compañía Adams; son muchas las personas que van a esas funciones.

Para mayor comodidad se han recogido contribuciones a fin de arreglar trenes expresos que salen de aquí a las 7 p. m. y retornan después de la representación.

No cabe duda que los heredianos saben y quieren divertirse.

Los jóvenes don Francisco Dobles S. y don José J. González han optado en el Liceo de Heredia por el título de bachiller; al felicitarlos muy cordialmente es nuestro anhelo mejor desearles eternas venturanzas para el futuro.

Sombrerería Universal

de

Roberto Maroto Brenes

25 varas al Norte del Correo-San José de Costa Rica

Especialidad en la fabricación de sombreros, contando con los mejores materiales de casas de Estados Unidos y Europa, y surtido completo de los mismos á satisfacción de todos mis clientes.

Se arreglan chisteras, bombines, sombreros de paño y de pita, conforme las exigencias del gusto más refinado. Venta de materiales para sombrereros, al por mayor y menor, á precios los más módicos y sin competencia.

EBANISTERÍA

CARPINTERIA MODERNA DE J. URGELLÉS

Altars, Púlpitos, Confesionarios, Sillería, Cortinajes

Láminas de todas clases

GRAN FÁBRICA DE MARCOS

Muebles de encargo

Avenida 1. Este, al lado de la Ferretería Rodríguez
SAN JOSÉ, COSTA RICA

—Dónde vas, Manolo?

—Donde Augusto Sáenz, á la Pulpería del Carmen.

—Pero eso te queda muy lejos.

—No importa, es mejor caminar unas varas más y comprar barato y bueno. Allí los productos son sanos y frescos; todo el mundo lo prefiere.

José Figueredo---ALAJUELA

Tienda de géneros, sombreros, pañolones, camisas,
==== trajes para niños, medias, etcétera ====

◆◆ Gran surtido de todo y á muy bajos precios ◆◆

Barbería Aséptica de Ramón Alvarado

Se despacha en esta Barbería al gusto de todos
———— los clientes ————

HAY DOS BARBEROS CONSTANTEMENTE
ALAJUELA ————— COSTA RICA

¿Quiere Ud. música barata?

entiéndase con Santana Muñoz
que le ofrece música de estu-
diantina ó de orquesta

San José

José Joaquín Chaverri

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO

Esquina opuesta al Centro Social

La Barbería de ISMAEL ZA-
MORA está montada con el ma-
yor aseo y buen gusto.

Vaya usted y se convencerá.

Leonidas Esquivel

Ofrece gran surtido de mate-
riales de construcción. En sus
cuatro establecimientos que po-
see en el centro de Heredia en-
contrarán los consumidores cual-
quier artículo de necesidad.

Heredia, C. R.

El Pobre Manco

NOVELINA DE

Gonzalo Sánchez Bonilla

Ya está á la venta

en edición de lujo

25 céntimos el ejemplar

RAMON MEZA

CIRUJANO DENTISTA

OFICINA EN HEREDIA:

Diagonal á la Escuela Elemental

"LA JAPONESA" OREAMUNO Y HERMANO

CANTINA, REFRESQUERIA Y BILLAR

Servicio esmerado y exquisito aseo

Atendidos especialmente por sus dueños

FRENTE AL PARQUE CENTRAL

Alajuela, C. R.

MANUEL GUARDIA

ABOGADO

Oficina del Lic. Aguilar Barquero
SAN JOSÉ

Sastrería

Gonzalo Artavia C.

Gasta buenos casimires y excelentes materiales.—San José

Dr. RUBEN VILLALOBOS

Médico y cirujano de la Universidad de Pensilvania

HORAS DE CONSULTA: de 8 a. m. á 4 p. m.
50 varas del Parque.

Martes y viernes se le encuentra en
SAN ISIDRO

Manuel Rodó p.

Agente de periódicos

*** y comisionista ***

Apartado número 385

Limón, Costa Rica

SASTRERÍA CENTRAL

DE

Eugenio Vargas

La mejor y más antigua, 100 varas al
Norte del Cuartel. ALAJUELA, C. R.

VICTOR TREJOS CASTRO

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO

OFICINA: Tras la Iglesia Parroquial.

Juan Rafael González, PASANTE

DE ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO. Tiene
su oficina en la ciudad de Heredia, casa de
las señoritas Solís, frente á los Juzgados.

Victor Dobles

El hábil barbero se encuentra de nuevo
al frente de su Barbería en Heredia,
donde con gran aseo y esmero espera
dejar satisfechos á sus clientes

MANUEL ROJAS DELGADO

Farmacéutico de la Universidad de San Luis, Mo.,
y Químico analítico de la Universidad de Michigan, E. U. A.

Ofrece á usted sus servicios profesionales. Especialidad en análisis de alimentos, orinas, drogas y minerales. En estos últimos sobre todo le dará á usted muy buenos informes sobre la naturaleza del mineral. Fabricante de la renombrada "Crema de Hidrato de Bismuto", tan eficaz en el tratamiento de diarreas y disenterías. "Zucarina", valioso remedio para curar el ganado asoleado, engarratado y que orina sangre

Despacha en la Botica del Mercado.~Alajuela, Costa Rica

ZAPATERIA

DE

NICOLAS YANNARELLA

HEREDIA

COSTA RICA

Gran tienda de lujo.--Estilos más modernos

Cueros muy finos y materiales de primera

Trabajos fuertes y á precios módicos

CARRIELES Y BALIJAS

